



## Capítulo 1082

### Gatito

Después de ser teletransportado, Su Yang se encontró en un lugar desconocido.

Estaba rodeado de árboles, como en la profundidad de un bosque. Cerca de allí, podía oír el suave sonido del agua fluyendo. El ambiente era sereno, con un aire fresco y limpio, que lo relajó al instante.

Desafortunadamente, no podía permitirse el lujo de relajarse, así que permaneció alerta, mientras analizaba rápidamente su entorno. Xiao Rong emergió de su dantian, lista para protegerlo.

Sin embargo, incluso con los Ojos Celestiales que Todo lo Ven, no importaba cuánto lo intentara, no podía sentir a nadie a su alrededor.

"¿Puedes sentir algo?" le preguntó a Xiao Rong, quien también negó con la cabeza.

"Si ni siquiera Xiao Rong puede sentir nada, deberíamos estar solos aquí..."

Justo cuando pensaba que estaban solos, una voz femenina resonó: "¿Sabes dónde estás?"

"..."

Su Yang se sorprendió al escuchar la voz, ya que eso significaba que estaban tratando con un individuo que ni siquiera Xiao Rong podía sentir.

Es muy probable que estén usando un tesoro para ocultarse del sentido espiritual de Xiao Rong... "¿Quién eres? ¿Y por qué haces esto?", preguntó Su Yang en voz alta.

"Solo responde mi pregunta. ¿Recuerdas este lugar?", respondió la voz.

Al ver que la voz no tenía intención de lastimarlos, en ese momento, Su Yang decidió seguirle el juego.

Voló por los aires y examinó su entorno con más atención. «No reconozco este lugar, pero me resulta familiar...», pensó.

"Te daré una hora para recordar. Si fallas, os mataré a ambos."

La voz resonó unos minutos después.

Sin embargo, sólo pasaron varios minutos antes de que Su Yang comenzara a reconocer el lugar.

«¿No es este el campo de entrenamiento fuera de la Secta de la Espada Fugaz?», recordó finalmente Su Yang.





La primera secta a la que se unió fue la Secta de la Espada Fugaz, y contaban con un campo de entrenamiento al aire libre, a varios kilómetros de la secta. Este lugar se parecía mucho a aquella zona. Le llevó un tiempo recordarlo, pues habían pasado incontables años desde su última visita.

"Reconozco este lugar", dijo en voz alta una vez que estuvo seguro de su respuesta. "Es el campo de entrenamiento al aire libre de la Secta de la Espada Fugaz".

"..."

Tras un momento de silencio, la voz respondió: "¿Estás seguro de que esa es tu respuesta? Te mataré si te equivocas".

"Sí, estoy dispuesto a apostar mi vida por esta respuesta".

Tienes razón. Este es, efectivamente, el campo de entrenamiento de la Secta de la Espada Fugaz. Ahora, pasemos a la segunda pregunta.

"¿Qué hiciste allí? Todo lo que hiciste."

Su Yang levantó una ceja ante esta pregunta.

"¿Qué? ¿No me diras que nunca has estado aquí, aunque reconoces este lugar?", preguntó como si la voz pudiera leerle la mente.

—Ya no tienes que fingir más, Xiao Yang... ¿O debería llamarte Su Yang?

"..."

Su Yang no esperaba que su identidad fuera expuesta de esa manera, pero tampoco entró en pánico.

Ya que se tomaron la molestia de traerme a esta zona apartada, dudo que tengan intención de exponerme, pero no entiendo el propósito de esto. ¿Acaso alguna de ellas me está gastando una broma? Su Yang se preguntó si sería algún miembro de su familia quien lo estaba molestando, ya que eran las únicos que sabían de su regreso.

Con calma, Su Yang cerró los ojos y comenzó a hablar, mientras recordaba su pasado en la Secta de la Espada Fugaz.

El campo de entrenamiento tenía un propósito: permitir que los discípulos de la Secta de la Espada Fugaz experimentaran el mundo exterior como cultivadores. La secta capturaba bestias espirituales y las arrojaba al campo de entrenamiento, para que los discípulos las cazaran.

Visitaba ese lugar a menudo, cuando era discípulo de la Corte Exterior, y pasaba semanas cazando bestias espirituales. De vez en cuando encontraba tesoros allí. Por supuesto, estos tesoros fueron colocados por la secta, para animar a sus discípulos a ir allí.

"Eso es todo lo que hice allí."





"¿Estás seguro de que eso fue todo lo que hiciste allí?" preguntó la voz.

—Claro. ¿Qué más haría aquí, aparte de cazar bestias espirituales? No se me ocurre nada más.

Te daré una última oportunidad, Su Yang. Cuando digo todo, lo digo literalmente.

Al ver lo terca que era esa voz, Su Yang regresó a sus recuerdos para ver si se había perdido algo.

'Dado que esta persona está convencida de que dejé algo atrás, debe ser bastante significativo y está directamente relacionado con esta persona... pero realmente no recuerdo haber hecho nada demasiado significativo allí además de cazar bestias espirituales...'

Mientras reflexionaba, Su Yang miró inconscientemente a Xiao Rong, quien todavía estaba alerta y atenta a cualquier peligro potencial.

¿Eh? Espera un segundo...

Mirar a Xiao Rong le dio a sus recuerdos una rápida sacudida, permitiéndole recordar algo fuera de lo común.

"¡Ahora lo recuerdo!" mostró una cara de comprensión.

Durante una de mis rutinas habituales en el campo de entrenamiento, me encontré con algo que no pertenecía allí: un gatito. Este gatito estaba herido en ese momento, así que le di un medicamento e incluso lo llevé a mi alojamiento, donde lo dejé descansar hasta que se recuperó por completo.

Sin embargo, incluso después de recuperarse por completo, me siguió durante algunos años más. Entonces, un día, sin previo aviso, el gatito se fue.

"Eso es todo lo que hice en este campo de entrenamiento y mi respuesta es definitiva".

"..."

La voz no regresó.

De repente, Su Yang notó que una pequeña figura aparecía por el rabillo del ojo.

Inmediatamente giró la cabeza para mirarla.

La figura pertenecía a un gato, un gato blanco, que le resultaba realmente familiar.

"¿Xiao Rong?" Su Yang arqueó las cejas.

Sin embargo, Xiao Rong estaba justo a su lado, así que esta gata no podía ser ella. Sin embargo, esta gata se parecía mucho a Xiao Rong en su forma de bestia, cuando tenía sus poderes sellados.

"Esta es la primera vez que me presento ante ustedes en esta forma..." El gato habló con voz tranquila pero temblorosa.





"¿Eh? Esa voz..." Sin disimular su voz, Su Yang la reconoció al instante.

"¿Xu Xuan? ¿Eres tú?", murmuró con los ojos muy abiertos y llenos de sorpresa.

